

DESCRIPCIÓN Y VISTAS

DEL

HOTEL "VILLA BILBAO"

PROPIEDAD DEL ARQUITECTO

DON JULIO DE SARACIBAR



MADRID
IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN DE L. MIÑÓN É HIJOS
Serrano, 8. || Teléfono 4.291.
1893





Queridísimo padre:

Muchas veces, en ratos de ocio, ora tendido sobre cómoda hamaca, respirando el odorífero ambiente de nuestro jardín; ora cobijado bajo la bóveda de estalactitas de la gruta, mirando á través de sus informes aberturas la elegante silueta de la torre de tu hotel; encerrado en mi hermoso estudio ó trabajando en el tuyo en alguna de tus obras; siempre que he disfrutado estos goces de la comodidad y del lujo que nos ha proporcionado tu inmenso cariño y tu carácter espléndido y liberal, he sentido como primera y natural impresión de mi espíritu, gratitud inmensa hacia ti y vehementísimo deseo de corresponder á tus bondades y á tu paternal amor.

No ha muchos días miraba con orgullo y admiración, colgados de los muros de tu despacho, los bien dibujados proyectos de tantas obras de arte por ti realizadas; veía en ellos el testimonio fehaciente de tu laboriosidad y de tu peregrino ingenio, toda la febril actividad de tu vida que, pasando por encima de sus miserias y de sus dolores, ha luchado noblemente por la gloria de tu nombre y el bienestar de tus hijos; leía entre los adornos con que has decorado aquel templo del arte, los nombres para ti venerados de aquellos que fueron tus Maestros, y consideraba que sería triste é injusto que aquellas notables lucubraciones de tu ingenio, en las que has derramado todas las galas de tu gusto y todo el entusiasmo por el arte que cultivas, quedasen, por tu modestia y por el retraimiento de tus costumbres, desconocidas ó cubiertas por el velo del olvido y de la indiferencia. De estas consideraciones brotó en mi mente la idea de publicar aquellas obras, dándolas á conocer á propios y extraños que supiesen hacer justicia á tus méritos y á tu valer, y acogiéndola con entusiasmo la empiezo á realizar hoy, dedicándote este primer Album que contiene varias vistas de tu Villa Bilbao.

Sé ciertamente que no es ésta ni la última ni la mejor de tus producciones; pero ha sido la preferida por mí, porque es aquella que has realizado con el fruto de tu honrado trabajo, por tu esfuerzo propio; porque es aquella en que todos vivimos bajo tu amparo y de cuya riqueza y confort todos disfrutamos, y porque es, finalmente, en la que recibimos todos tus hijos las bondades de tu hermoso corazón.

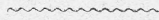
Acepta esta débil prueba del cariño inmenso y de la entusiasta admiración que por ti y lo tuyo siente tu hijo mayor

S. Julio de Saracibar

Madrid Agosto de 1893.



DESCRIPCIÓN



COPIA DE LOS PÁRRAFOS DE UNA CARTA PARTICULAR

EN LOS QUE EL

Excmo. Sr. Vizconde de Matamala

describe con fascinadora frase y rica fantasía

EL HOTEL VILLA BILBAO



.....
Y dejando al Marqués, que al cabo, si bien gastando mucho, ha hecho lo que es corriente en el que tiene dinero, y tomando á Saracibar, ¿qué he de deciros de este vascongado, prodigio de talento, buen gusto y esplendidez? Cuanto pueda imaginarse es poco. El hotel y la cuadra están concluidos: ¿qué techos, qué suelos, qué zócalos, qué paños! No es ya sólo una pira de mármoles, oro, plata y piedras preciosas, más ó menos auténticas, aquello, sino que á todo preside un sentimiento artístico exquisito, una imaginación soñadora, un conocimiento de la vida y sus comodidades perfecto.

Ya de momento se concibe, al ver cómo descuellan los bien proporcionados cuerpos de edificio, las continuadas líneas y los ricos y armoniosos fragmentos de Arquitectura, lo que la finca encierra dentro de su recinto.

Allí, el baño, colocado en caprichosa gruta, quisiéralo la diosa Venus para sus ocios, y acaso la perjudicase porque resultara más bello que ella; la cocina reclama un jefe de la altura de Vatel, y varios ayudantes; el billar queda instalado en amplísimo salón; la escalera noble, de mármoles inmensos y almohadillados, ennoblece al que por ella sube; el vestíbulo abrumba con sus potentes luces de gas, sus estatuas de oro brillante, sus artísticas colgaduras que trazan la línea divisoria entre él y la escalera, sin dividirlos, sus plantas tropicales, sus medallones alegóricos, sus puertas talladas con bronce y metales cincelados expresamente al objeto y sus techos con rosetones de imponente relieve; de él arranca la principal escalera, ¡qué escalera! Parece hecha para el ascenso de los bienaventurados al cielo, y después de todo al cielo va, que el cielo se divisa en su altura por entre la balaustrada, los pájaros y las flores y guirnaldas de la lucerna; allí, el severo despacho, cubierto por completo con planos y dibujos de las principales construcciones ideadas y dirigidas por Saracibar, y con los diplomas y condecoraciones por éste obtenidos en exposiciones y concursos, es tal, que en él un mozo de cordel se siente arquitecto; este mozo de cordel, que en el despacho se siente arquitecto, al pasar al salón se cree Miguel Angel, y si entra en el comedor, soberbiamente adornado con talladas chimeneas, aparadores de roble, cortinajes afelpados, decorado techo y bruñidos brazos de bronce, por donde en raudal alegre sale la luz, se siente ya fortalecido; que es tal el prodigio en esta pieza realizado, que su vista y su ambiente nutren, aun sin tomarse la molestia de comer; allí, la cristalina estufa, que semeja transparente estuche por donde se divisa un jardín encantador, obliga en el invierno á desdeñar á Pau, Cannes y Niza; los dormitorios son nidos para seres puros y sin mancha; la torre, bien merece por gozarla un momento,